





El hombre más póbre del mundo

¿En qué momento se me púdo haber ocurrido, el proponér clausurar la Asamblea de las Naciones Unidas, con las palábras del hombre más póbre del mundo?

Que la apertúra la hága el hombre más rico y que explíque su sistéma pára sérlo, sus idéas, conséjos y tódas las maravillósas anécdotas etc. Vále, tiéne úna razón.

Lo que fué úna pequeña idéa pára culminár de úna manéra diferénte la Asamblea General, a la

prénsa le pareció maravillósa y el que el Secretário General fuése de su misma nacionalidad le dió más gáncho... y yo, ni siquiera sé, en dónde está mi hombre.

¿Cómo comenzó todo?

—¿Josúb cómo estás?,

—¡Hóla Pédro cuánto tiempo!

—Tendrías que hacérme un favór, se me ha ocurrido que pára concluir la Asamblea General, vénga úna persóna a decír únas palábras: débe ser úna persóna lo más cercána a la mayor pobréza del mundo, he mirádo la lista de los países con ménos ingresos y el túyo es úno de los que tiénen úna menor rénta per cápita.

—¿Pués en que puédo ayudárte?

Quisiéra que buscáses en tu país, al hombre que puéda ser el más póbre, sé que tiénes múchas amistádes y sé que lo podrás lograr, no quiéro que séa un enfermó o impedído, o que esté lléno de déudas, y que por éllo ténga úna vída de miséria, éso lo puédo encontrár aquí; quiéro úna persóna con família, trabajadór que con las condiciones

normales de salud, trabajo y estudios en tu país, sea el que tenga menos o casi menos del mundo.

No quiero un caso extremo de injusticia, dolor o enfermedad, sino la realidad actual, no dramática y diaria de tu país.

Organízalo todo, ya sé que trabajas bien y con una profesionalidad indiscutible.

Tenemos una semana de tiempo, no tengo mucho presupuesto pero consigue alguna tarifa baratita de aquellas que hacen cinco escalas y envíamelo cuando lo tengas resuelto.

Lo último que oí de Josúb fue a través de mi secretaria, diciéndome que ya lo había encontrado y que me lo había enviado y que se llama Torál.

De eso ya hace dos días, y no puedo localizarlos ni a Josúb ni a mi pobre, ni a nadie.

Pero eso sí, he recibido cuatrocientas llamadas de la prensa pidiendo acreditaciones para la charla, varios jefes de gobierno retrasarán su partida para escucharlo y hasta el rico que inauguró la asamblea el año pasado quiere saludarlo y

escuchar el discurso: ¡qué discurso!, ¡Dios mío! en que lío me he metido y bien metido.

Mis dificultades se están haciendo muy evidentes hasta en los círculos internos.

Cuando el único traductor de su idioma se puso enfermo, todo subió a tales niveles, que recibí una llamada del propio Secretario General, ofreciéndose él en persona a hacer la presentación y la traducción a su compatriota.

No hace falta decirlo... Total apareció traído por la policía del aeropuerto en el último momento y yo sin poder preparar nada.

Lo llevaron a la Asamblea y el mismo Secretario General le acompañó al sitio en donde tenía que hablar y se quedó a su lado.

A una indicación del Secretario, y sin ningún preámbulo comenzó:

Me han dicho muchas veces, que diga que soy el hombre más pobre del mundo.

—«Soy el hombre más pobre del mundo»

...Gráñdes carcajádas.

Al oír las rísas, Torál no sábe que hacér, no continúa, el Secretáριο, le cóge de la máno y le píde con dulzúra,

—Cuéntanos lo que hacías ántes de venír aquí.

—El último día ántes de partír, estába labrándo el cámpo de mi patrón, pára que la tierra estuviése lísta cuando las llúvias tan auséntes en años llegásen, vi que tódo el puéblo se acercába al terréno en donde yo estába trabajándo.

—Éres el que ménos tiénes de éste puéblo, que es el puéblo que ménos tiéne, díjo el jéfe, y te vámos a enviár a que represéntes nuéstra pobreza, péro no nuéstra miséria.



La vivienda de Torál

—Si me voy, pierdo mi trabajo.

—Soy tu patrón y pondré a alguien que haga tu labor hasta que vuelvas.

—¿Quién llevará leña a mi casa?

—Cada amigo dejará en tu casa un trozo de leña cada día.

—¿Y mis hijos?

—Yo, como jefe del pueblo acompañaré a tus hijos a la escuela hasta tu vuelta.

Y tódo lo que tu familia puéda necesitár, tus amigos han acordádo que no notarán que tú estás ausénte.

—¿Y mi amáda?... la mádre se apresúra, élla estará siémpre en mi cása hásta tu regreso.

La invitación había llegádo al puéblo en el peór momento, hacía años que no habían caído las llúvias, los cámpos estában sécos, los granéros vacíos y las rópas súcias.

Éra por desgrácia el puéblo indicádo, perdído en las montáñas, sin alumbrádo, ni medicínas, ni transpórte adecuádo.

Cuando el puéblo recibió la invitación, y entendiéron su propósito, tódos y sin dudárlo miráron al cámpo en donde yo estába trabajádo, éra el que ménos tenía, péro tenía tódo el cariño del puéblo.

El puéblo tomó la invitación de las Naciones Unidas no como un insúlto, síno como un hécho, sómos los más póbres, péro dígnos y llénos de esperánza.

La noche fué larga, se recolectó ropa, zapatos, pantalones, camisas. Se descartaron la mayoría: por sucios, por cortos, por largos, porque el propietario protestaba ya que era la ropa que estaba usando. Escoger la mejor combinación fué cosa de las ancianas.

En nuestro pueblo todos los momentos sobresalientes de la vida de una persona se inician con un baño, es la parte más importante, no se inicia nada importante sin esa purificación, pero no había agua.

En las últimas horas de la noche, justo antes de la mañana, todos los jóvenes del pueblo con calabazas llenas de aceite y mecha, iluminaron el bosque, y hoja a hoja, fueron recogiendo las gotas de rocío que la noche había guardado. Un árbol llena una cuchara, veinte cucharas llenan un cazo y varios cazos no llenan nada.



Rocío sobre las hojas

Encontrar telas limpias para el secado era imposible, pero de las casas salieron cientos de manos negras, con flores de algodón blancas, remanentes de cosechas ya olvidadas, que serían valiosas semillas para la próxima temporada.



Flóres de algodón bláncas

El Secretário cambió su siémpre perfécto y néutro traducír, por un emocionádo y dúlce imitár de sus palábras, tónos y sensaciones. Se le notába orgúllo y emoción en su gargánta.

Me desnudáron delante de tódo el puéblo, y comenzádo por la cabéza, con cáda cópo de algodón mojádo, los hómbrés íban dibujádo cascádas reluciéntes de limpiéza, que dejáron mi cuérpo del colór de la montáña.

* * *

Miéntras me limpiában, les preguntaba:

—¿Y qué les voy a decir a ésa gente tan importante?

—Háblales de la alegría de las cábras vivas y de la tristéza de las cábras muértas.

—Hermáno, háblales de la belléza de las flóres bájo la llúvia y de la péna de las flóres sécas por la sequía.

—De los ójos brillántes que tenías cuando éras jóven y de la piél séca que tienes ahóra, de trabajár tánto en el cámpo.

—De cuando durante la inundación, tuviste que llevár a un niño en brázos, caminándo durante dos días hásta el hospital, pára que pudiésen salvárló.

—Cuéntales que éres el más póbre, péro sóbre tódo, cuéntales que te queremos múcho y que queremos que vuélvas prónto.

* * *

Ciéntos de cuéncos con lúces temblorósas como luciérnagas de acéite y céra me rodeában e iluminában la nóche, hásta que las priméras lúces del día indicáron mi partída y el finál de la veláda.

Los niños y los viejos, fueron colocándo en ésta bolsa los cientos de monédas que reciben de los turistas perdidos que pasan, que creen que nos dan un tesoro y que no me han servido de náda.

El vestido que ustedes ven, no es mío, es el de mi pueblo, soy el hombre más pobre del mundo, ya que no tengo náda. Pero también quiero asegurárles que... dudó.

Yamanét eduránte a mélfé tidonímo.

El Secretário con voz muy cortáda, casi temblorosa y emocionáda.

—Perdónen, es úna fráse muy antigua de mi pueblo y que casi había olvidádo, y no sé cómo traducírla con exactitud pero el sentido es:

He recibído más satisfacció ése día, que los grános de maíz que un agricultór rico ha cosechádo en tódo el año.

Nádie aplaudió, nádie se atrevió a perturbár ése momento.

El Secretário con voz cortáda excláma, La Asamblea General le agradece su visita y explicación y se da por concluída.

El hómbré sin sabér que hacér, dúda, y el Secretário le tóma del brázo y júntos en lugar de retirárse camínan por el pasíllo.

La Asamblea se póne en pié, y el hómbré más póbre y con más ingrésos en felicidad del múnndo, pása por delante de éellos.

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documénto está disponíble en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web:

Mi blog literáριο

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciénto véinte cuéntos, relátos, ensáyos, recétas y novélas en:

www.evilfoto.eu

Comentários a:
buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta obra está tildáda, o sea: las palábras llévan la tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas, podemos asegurar, que su lectura, (sálvo las priméras páginas), es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciació a la habitúal.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fóрма automática? y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificacíoés a 1017:

2011-08-17, 2011-12-31, 2012-07-28,
2013-10-09, 2014-01-08, 2014-03-19,
2014-05-14, 2014-06-24, 2014-08-18,

**2014-12-14, 2015-03-28, 2015-03-30,
2015-04-22, 2017-06-27, 2017-10-19,
2018-02-27, 2019-09-05**